

HIMNO A SARMIENTO

Fue la lucha tu vida y tu elemento,
la fatiga, tu descanso y calma.
La niñez, tu ilusión y tu contento,
la que al darle el saber le diste el alma.

Fue la lucha tu vida y tu elemento,
la fatiga, tu descanso y calma.
La niñez, tu ilusión y tu contento,
la que al darle el saber le diste el alma.

Con la luz de tu ingenio iluminaste
la razón, en la noche de ignorancia.
Por ver grande a la Patria, tú luchaste
con la espada, con la pluma y la palabra.

En su pecho, la niñez de amor un templo
te ha levantado, y en él sigues viviendo.

Y al latir su corazón va repitiendo:
¡Honor y gratitud al gran Sarmiento!

¡Honor y gratitud, y gratitud!

¡Gloria y loor! ¡Honra sin par!

Para el grande entre los grandes,
Padre del aula, Sarmiento inmortal!

¡Gloria y loor! ¡Honra sin par!

Para el grande entre los grandes,
Padre del aula, Sarmiento inmortal!

¡Gloria y loor! ¡Honra sin par!